

VALVERDE

Esta parroquia monfortina dista poco más de 8 km de la capital de la Tierra de Lemos. Se accede desde Monforte de Lemos saliendo por la LU-546 en dirección a Lugo y, después de pasar el puente sobre el río Cabe, a 1,5 km, se tomará el desvío de la derecha hacia la LU-109, por la que se continuará otro kilómetro y medio hasta llegar a la carretera local que conduce a Valverde, pasando por los lugares de O Escouredo y O Barreiro.

Iglesia de San Pedro

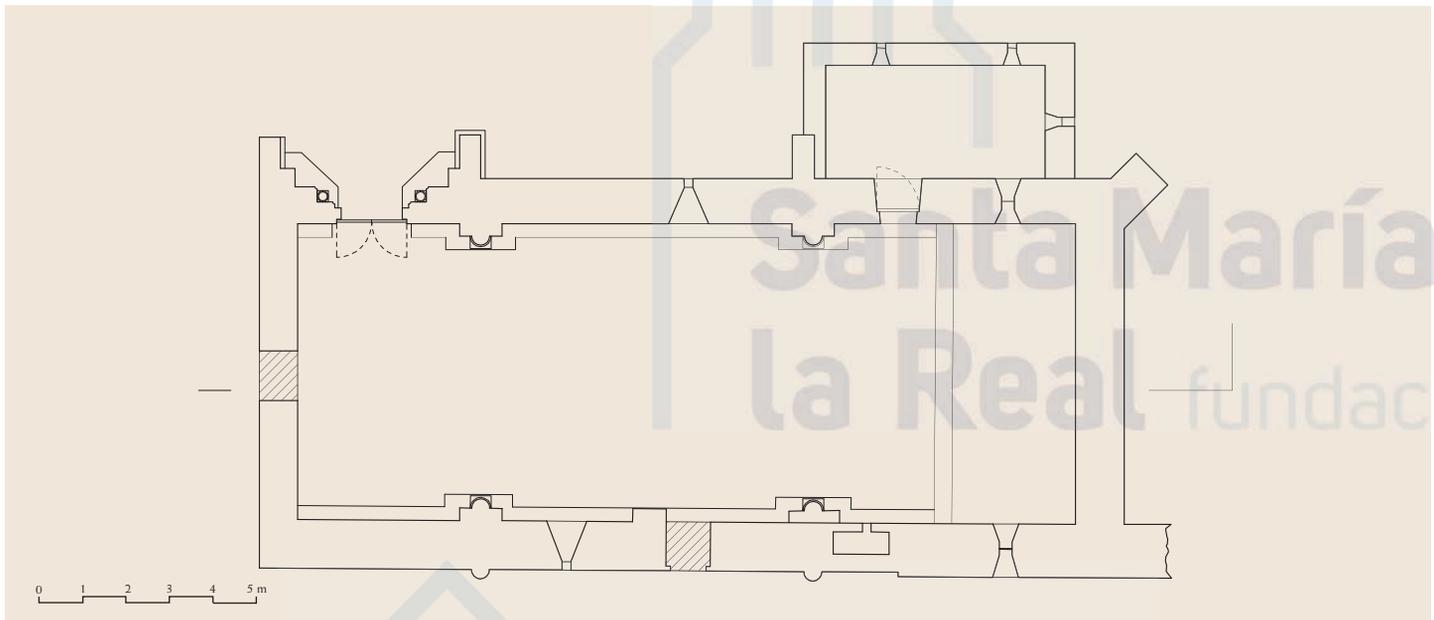
RODEADA DEL CASERÍO por su lado noroccidental, esta iglesia de San Pedro de Valverde guarda escasos testimonios de su pasado monacal. Las tierras de cultivo y la casa rectoral formaron en su tiempo parte del patrimonio de este cenobio que perteneció a Cluny, hasta que el papa Alejandro VI, según Rielo Carballo, agregó sus rentas al Hospital de Santa María de O Cebreiro. En la *España Sagrada* también se señalan diversas donaciones que recibió durante el siglo XII.

En planta, la parte que corresponde al diseño románico se ciñe exclusivamente a la nave, única, ya que la cabecera fue construida posteriormente, levantada con la misma anchura que la nave, con la sacristía adosada en su lado norte.

En el interior, la nave se levanta con buen sillar granítico, visible en lado sur y con algún resto del banco en el lado norte. La cubierta de madera a dos aguas de la nave no responde al proyecto original, lo que se evidencia en la disposición en los muros laterales de columnas y contrafuertes que servirían de soporte para los arcos fajones que actuarían de armazón de la cubierta. De esta forma, la nave se divide en tres tramos separados por estos soportes y es recorrida por una línea de imposta en bisel que los abraza. En la zona más oriental de la nave, se disponen en ambos lados sendas columnas entregas en pilastras. En el sur se mantienen las dovelas de arranque de un arco fajón, con dobladura. En cuanto a la estructura de los



*Vista del interior
hacia la cabecera*



Planta

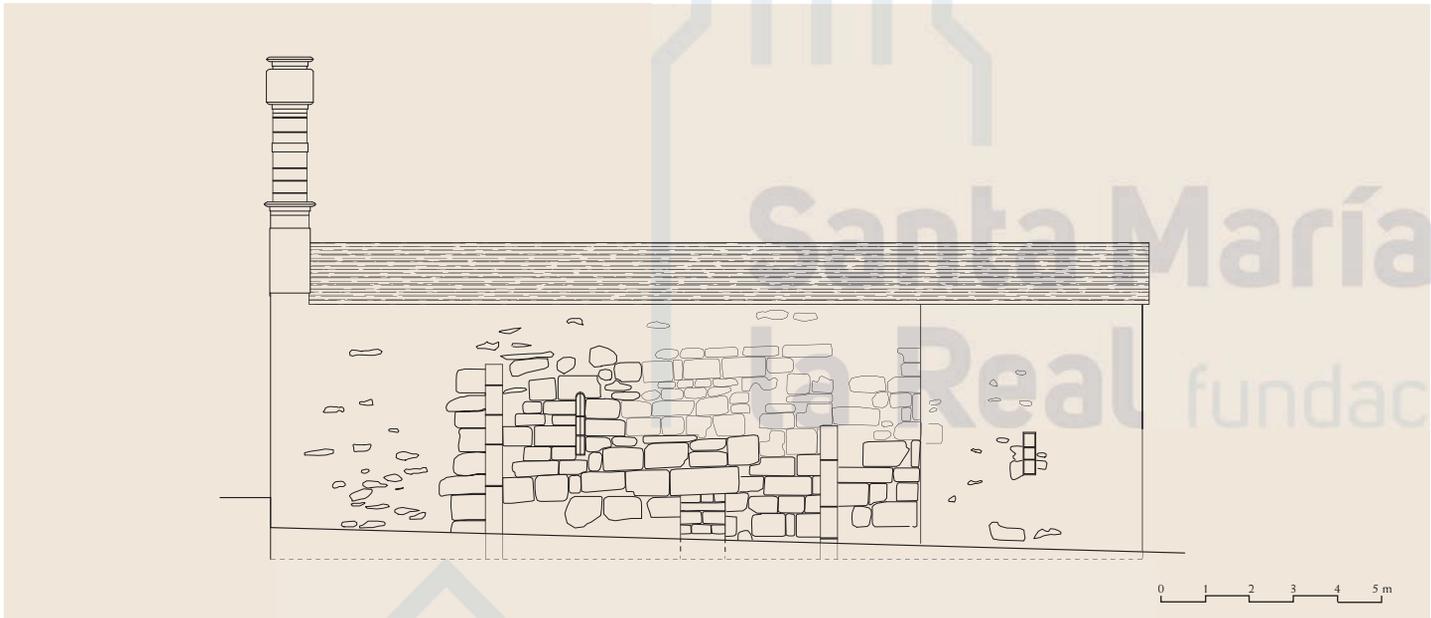
Alzado norte



soportes, se levantan sobre plintos decorados, con cuadrifolios en el norte y zigzag en el sur, basas áticas y altos fustes que se coronan con capiteles de temática vegetal. En la pieza septentrional se muestran hojas con bolas adheridas y una cenefa de cubos sobre ellas. En el capitel meridional, bajo pequeños cubos desgastados, aparece un único orden de hojas tubulares que apuntan sus ápices separándolos de la cesta y los orientan en todas las direcciones.

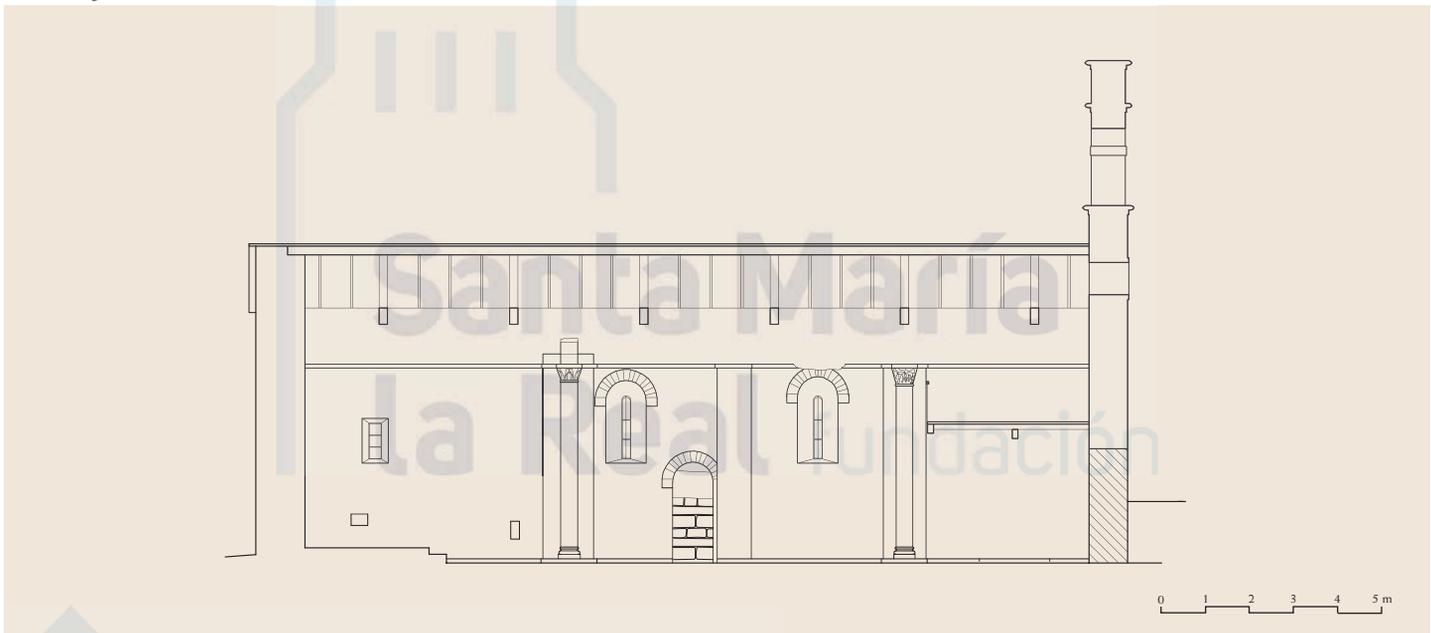
En el siguiente tramo, en lado sur, se abren dos ventanas, una de ellas tapiada, con arco de medio punto y derrame interior, separadas por un contrafuerte, sin que se mantenga esta

disposición en el muro norte. En este mismo tramo se dispone el arco de medio punto que enmarcaría la entrada por el sur, ahora cancelada. Y finalmente, junto al coro alto, al oeste, se sitúa otro par de columnas entregas sobre pilastras. Se organizan ambas con basas áticas sobre plintos, con largos fustes y capiteles con diferente temática. En el capitel del norte, bajo una cenefa de cubos, esquemáticas y carnosas hojas abrazan los ángulos, volviendo sus ápices fuera del bloque. La pieza del sur, con la misma cenefa de cubos que su contrario, se decora con una pareja de lobos contrapuestos que devoran ovejas.



Alzado sur

Sección longitudinal



En el muro occidental se aprecia la antigua entrada por este lado, actualmente tapiada y que se corona con un tímpano liso y escalonado que descansaba en jambas a través de una imposta en bisel. La entrada actual está en el muro norte, enmarcada con un arco apuntado y sin tímpano. A los pies de la iglesia se disponen dos pilas. La de bautizar es un gran vaso decorado con gallones rehundidos y oblicuos bajo una moldura en listel. La de agua bendita es una sencilla pieza, sin ninguna decoración, con añadido de pie posterior.

El exterior muestra también las huellas de diferentes etapas constructivas. En primer lugar, frontis occidental,

espadaña, cabecera y sacristía corresponden al siglo XVIII, según Rielo Carballo.

El ingreso se realiza por el Norte. Entre dos contrafuertes se dispone una puerta abocinada, con restos de pintura, estructurada con cinco arquivoltas de arco apuntado, ceñidas por una chambrana con decoración de puntas de diamante. Los bordes de los arcos se trabajan alternativamente en baquetón y media caña, salvo el inferior, de arista viva, que se prolonga por las jambas que lo sostienen a través de una moldura en bisel que se alarga por el resto de los soportes. En el lado occidental interior esta imposta se decora con



Capitel con lobos devorando ovejas

ajedrezado. Las demás arquivoltas se apoyan en dos pares de columnas acodilladas, levantadas sobre zócalo, de basas tóricas, fuste monolítico y de canon corto. Hasta hace muy poco solo se conservaban el fuste y la basa de la columna interior occidental y la basa de la interior oriental, pero ahora, gracias al trabajo de los vecinos, se ha completado el resto de apoyos.

Especial atención merecen los capiteles, de extraordinaria proporción con relación a los fustes, y su profusa decoración, actualmente con evidencias de desgaste. En primer lugar, el capitel exterior oriental muestra una figura humana que empuja a un ser monstruoso de enorme cabeza, ambos apoyados en el astrágalo. Una figura de estas características aparece en un capitel del interior de la nave en la monfortina San Pedro de Ribas Altas. En la siguiente pieza de este mismo lado oriental se representan dos cabezas humanas, una de ellas barbada, aunque en ninguna se marcan los rasgos, situadas en los ángulos del capitel y quedando una de ellas semi-oculta. Entre las cabezas, unas figuras que semejan personas cabeza abajo cuyas extremidades parecen elementos vegetales como ramas o raíces de árbol.

El capitel exterior del lado occidental muestra a dos animales contrapuestos, con el pelaje marcado por incisiones que se apoyan en el astrágalo. Sus cabezas semejan a las de un bóvido y a un mono. En la pieza contigua interior se representa una escena donde una alargada figura es atacada por pequeños cuadrúpedos. La parte superior del bloque se decora



Portada norte



Capiteles de la portada norte

con ajedrezado. Otra figura aparece en el ángulo sur, aunque quede también semi-oculta.

Las características estilísticas de estos capiteles no corresponden con las de las columnas del interior del templo. También, el estar tallados en tres de sus cuatro caras, parece indicar que se realizaron para ser contemplados no como están actualmente, acodillados.

Continuando en el muro norte, además de los contrafuertes que flanquean la entrada, se sitúa otro más en el lado oriental, coincidiendo con la ubicación de la columna entrega del interior. De la misma forma que esta, su altura no llega a completar la de los muros laterales. Una saetera rasga este muro norte, pero está cegada.

El lado sur es de complicado acceso, pues se debe atravesar el solar de la antigua casa rectoral e invadir una finca privada. En este lateral, en lugar de los contrafuertes que corresponderían con los soportes del interior, aparecen dos fustes de sendas columnas entregas, sin rematar. Entre ellos, se disponen los estrechos vanos, enmarcados con arcos de medio punto, y la puerta meridional en cuyo dintel se encuentra la siguiente inscripción:

+ IN ERA I C^a L^a XII XIII KL OCTV INCEPTA EST
HEC ECCLIA EDIFICARI A MUNIO RO
MANIT ET MARIA PETRIZ PRO RE
MEDI^v ANIME EORUM S^c PETRI ARL
IN ONORE

Que se transcribiría que Munio Romariz y Maria Pétriz construyen esta iglesia en la era 1162, o, lo que es lo mismo, en el año 1124, para la salvación de sus almas en honor de San Pedro apóstol. Esta información sobre la construcción de la



Inscripción de la portada sur



iglesia no corresponde, según Yzquierdo, con los elementos que se conservan.

Con estos datos y dado el apuntamiento de la entrada, así como el estilo de su decoración, la iglesia de San Pedro de Valverde se situaría en el primer tercio del siglo XIII.

Texto y fotos: PSM - Planos: MMPC

Bibliografía

AA.VV., 2003-2006, XLIII, pp. 12-13; CASTILLO LÓPEZ, A. del; 1987, pp. 617-618; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 201-207; RISCO, M., 1798, p. 12; RUIZ ALDERAGUÍA, F. J., 2011, p. 165; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1875-1983, VI, pp. 195-198; VÁZQUEZ, G., 1990, pp. 174-175; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1995a, X, pp. 248-249.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación